



ARTS. 5 Y 6



ARTS. 12 Y 13



ARTS. 18 Y 19



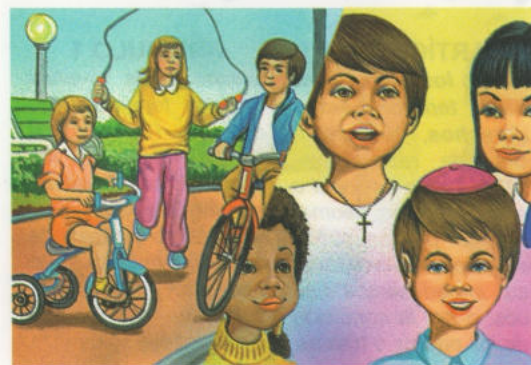
ARTS. 7 Y 8



ARTS. 14 Y 15



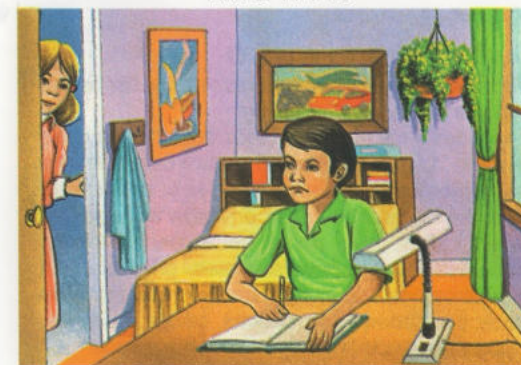
ARTS. 20 Y 21



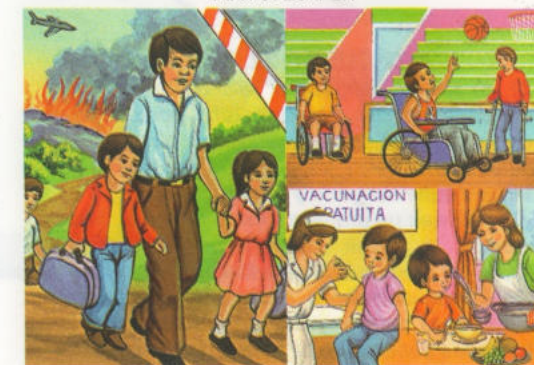
ARTS. 1 Y 2



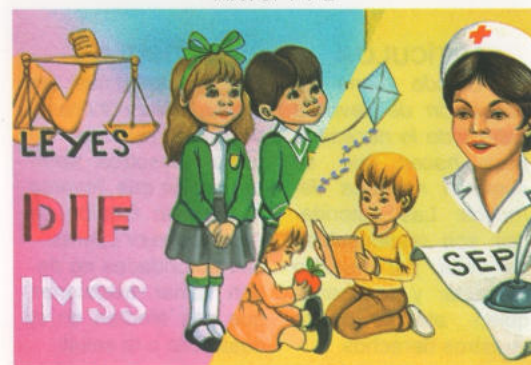
ARTS. 9 Y 10



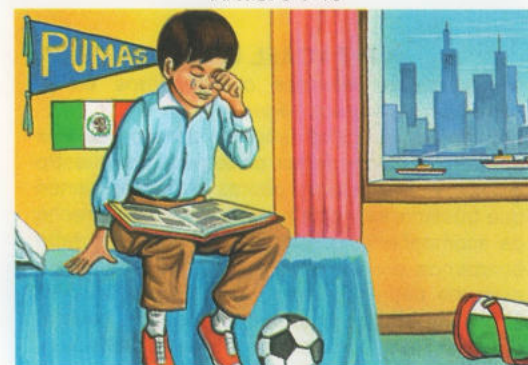
ART. 16



ARTS. 22, 23 Y 24



ARTS. 3 Y 4



ART. 11



ART. 17



ART. 25

ARTÍCULO 19

El Estado debe protegerlos de abusos y maltratos, ya sea que provengan de nuestros padres o de cualquier otra persona. **Nadie debe hacernos ningún tipo de daño.** Los niños y las niñas merecemos ser tratados con respeto y amor.

ARTÍCULO 18

Nuestros padres tienen obligación de cuidarlos y el Estado debe ayudarlos a hacerlo. Ningún niño o niña debe estar desamparado. Todos merecen protección, seguridad, ayuda y atención. Si los padres no pueden dárseles, lo hará el gobierno.

ARTÍCULO 13

Las niñas y los niños podemos hablar, escribir y contar todo lo que queramos, siempre y cuando no afectemos los derechos de otras personas. Tenemos derecho de expresarnos en todas formas, pero sin criticar, molestar ni hacer daño a otros.

ARTÍCULO 12

Los niños y las niñas podemos decir lo que pensamos y sentimos. Tenemos derecho de expresar con libertad nuestras opiniones y emociones, y de ser escuchados y tomados en cuenta, pero no debemos ofender a otros ni decir mentiras.

ARTÍCULO 6

Las niñas y los niños tenemos **derecho a vivir.** El Estado tiene la obligación de garantizar nuestra supervivencia y desarrollo. Para crecer y vivir sanamente, necesitamos una dieta balanceada, servicios de salud, vivienda e ir a la escuela.

ARTÍCULO 5

Nuestros padres o tutores tienen la responsabilidad y derecho de orientarnos en nuestro desarrollo, a fin de que ejerzamos todos los derechos que nos corresponden. Deben decirnos cómo defender nuestros derechos, para poder disfrutarlos.

LOS DERECHOS DEL NIÑO

La discriminación es un acto delictivo e inhumano, porque no existen seres humanos inferiores ni superiores a otros. Cada individuo tiene sus propias capacidades y peculiaridades, que lo distinguen de los demás, pero **todos, absolutamente todos somos iguales en derechos**, sin distinción de sexo, edad, grupo étnico, color de la piel y el cabello, religión, lengua, cultura, nacionalidad, condición social o económica, estado general de salud y características físicas y mentales.

Los gobiernos y las sociedades de todos los países, así como muchas instituciones privadas se encargan de velar por que se garanticen los derechos fundamentales del ser humano.

El 20 de noviembre de 1989, la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)** aprobó el **Acta de los Derechos del Niño**, un importantísimo documento, en el que se obliga a los adultos a dar un trato especial a todos los menores de 18 años de edad, porque están en su etapa de desarrollo y crecimiento, en la que se preparan para enfrentar la vida y, mientras llegan a la edad suficiente para poder cuidarse solos, **necesitan y merecen la protección, el apoyo, el afecto y los cuidados de los mayores.**

ARTÍCULO 21

Si una familia quiere adoptarnos, nuestros parientes más cercanos deben estar de acuerdo y esto lo tiene que autorizar un juez. Para que a un adulto se le permita adoptar a un niño o niña, debe demostrar que puede amarlo y cuidarlo bien.

ARTÍCULO 20

Si no vivimos con nuestra familia, las autoridades deben ofrecernos protección y cuidados especiales. Los niños y las niñas no deben sufrir de frío, hambre o inseguridad. Si no tienen papás, el gobierno les da un lugar seguro para vivir.

ARTÍCULO 15

Tenemos derecho a reunirnos libremente, en forma pacífica, y a formar agrupaciones. Podemos reunirnos y formar clubes, equipos de trabajo, deporte o juego, con los niños y niñas que queramos, pero sin realizar actos de violencia o ilegales.

ARTÍCULO 14

Las niñas y los niños podemos pensar y creer en lo que queramos. Todos deben respetar nuestras ideas y creencias, no burlarse de ellas ni tratar de imponernos otras. Nosotros también tenemos obligación de respetar las de los demás.

ARTÍCULO 8

A ningún niño o niña se le puede privar de su identidad. Es decir, **nadie puede quitarle su nombre, su nacionalidad o su familia.** La identidad de un niño o una niña es única, sólo le pertenece a él o ella y tiene el derecho de poseerla toda la vida.

ARTÍCULO 7

Al momento de nacer, tenemos derecho a que nos den un nombre, una nacionalidad y, en la medida de lo posible, a conocer a nuestros padres y a que éstos nos cuiden. Cada niño y cada niña debe tener un nombre y pertenecer a un país.

ARTÍCULOS 22, 23 Y 24

22: Si te ves obligado a salir de tu país y te conviertes en un refugiado (una persona que, por una guerra, una revolución u otro conflicto de su patria, busca asilo en otra), el país al que llegues debe acogerte y protegerte.

23: Si tienes un problema físico o mental, tienes derecho a recibir ayuda especializada, y a participar plena y dignamente en la sociedad.

24: Tienes derecho a recibir una alimentación sana, agua potable y atención médica. Las autoridades deben prohibir lo que dañe tu salud.

ARTÍCULO 16

Todas las personas deben respetar nuestra vida privada y nuestra reputación.

Los niños y las niñas tenemos derecho a que se respete nuestra privacidad y que los demás no se entrometan en ella. Tenemos también el derecho de escribir cosas privadas en un diario o en cartas, que nadie debe leer. Además, podemos tener conversaciones privadas, sin que otros nos escuchen. Nuestra reputación no debe ser dañada con críticas, burlas, chismes, calumnias o comentarios malintencionados.

ARTÍCULO 10

Si alguno de nuestros padres, o ambos, viven fuera del país, nuestro gobierno y los gobiernos extranjeros deben ayudarnos a reunirnos con ellos. Los niños y las niñas necesitamos a nuestros padres y no debemos vivir alejados de ellos mucho tiempo.

ARTÍCULO 9

Si nuestros padres nos cuidan bien, nadie puede separarnos de ellos. Si deciden separarse y vivir en casas distintas, tenemos derecho a ver a los dos. Sólo se nos separará de ellos, si nos maltratan, no nos cuidan, nos explotan o nos hacen algún daño.

ARTÍCULO 2

Todos los niños y las niñas tenemos estos derechos, sin distinción de raza, sexo, color, origen nacional o étnico, religión, idioma, opinión política, posición social o económica, impedimentos físicos, o por la condición de los padres o tutores.

ARTÍCULO 1

Somos niños y niñas quienes tenemos menos de 18 años de edad. Para la ley, los adolescentes también son niños y niñas, porque aún no alcanzan la edad y la madurez que necesitan para poder cuidarse, mantenerse y protegerse solos.

ARTÍCULO 25

Si vivimos en una casa-hogar o en un hospital, tenemos derecho a que se revisen de manera periódica las circunstancias que nos llevaron a ingresar a esas instituciones.

Los niños y las niñas que no tienen papás que los cuiden y, por lo tanto, viven en una casa-hogar, y los que, por algún padecimiento físico o mental, pasan mucho tiempo en un hospital, deben recibir cariño y cuidados muy esmerados, para evitar que sufran de soledad, se sientan desamparados o se dañe o empeore su salud.

ARTÍCULO 17

La radio, el cine, la televisión y la prensa deben darnos información que nos ayude a ser mejores. Todos los medios de comunicación tienen el deber de utilizar una parte de sus espacios, para difundir información y transmitir programas culturales y didácticos, en los que los niños y las niñas adquieran nuevos conocimientos y reafirmen los que les dan en la escuela y el hogar. Los niños y las niñas que hablan alguna lengua indígena tienen derecho a ser informados en su propio idioma.

ARTÍCULO 11

Nadie puede llevarnos o retenernos en el extranjero de manera ilegal.

Los niños y las niñas tenemos derecho de vivir en nuestro país y de ser protegidos por nuestro gobierno. Si nuestros padres o tutores tienen que trasladarse a otra nación, tenemos derecho de acompañarlos y el gobierno extranjero debe brindarnos protección. Pero nadie, ni siquiera nuestros padres, pueden obligarnos a vivir en otro país. Para llevarnos, necesitan nuestro consentimiento y el permiso de las autoridades.

ARTÍCULO 4

El Estado tiene la obligación de llevar a cabo todo lo necesario para hacer que se cumplan nuestros derechos. Las autoridades son responsables de velar por nuestro bienestar y castigar a quien atente contra nuestros derechos.

ARTÍCULO 3

Las acciones que las instituciones públicas y privadas realicen en torno a nosotros, siempre tienen que llevarse a cabo en función de nuestro mejor interés. Las autoridades no deben tomar decisiones que nos afecten en el desarrollo o la salud.